

ESQUEMAS DE LA APARICIÓN DE LA VIDA Y DE SU EVOLUCIÓN SEGÚN LOS UMMITAS

Hay dos esquemas principales, que yo recuerde, que resumen la concepción ummita en lo que atañe a la aparición y evolución de las formas vivientes.

- a) Uno se sitúa en el informe dirigido a Alicia Araujo (D58-3), del año 1967, y que denominaremos esquema A.
- b) El otro se sitúa en el informe titulado Sinopsis del WAAM-WAAM dirigido a Rafael Farriols (D-731), recibido en 1987, y que denominaremos esquema B. En el informe D-731 hay otro esquema más abajo, esquema C, que viene a ser una precisión del B.

Aunque aparentemente tienen muchas similitudes cabe apreciar diferencias, alguna de ellas significativa:

1. En el esquema A se observa una molécula *proteica*, S, que converge a través de *diferentes vías* hacia una primitiva célula animal.

Por el contrario en el esquema B se observan unas protomoléculas orgánicas (obsérvese que no se precisa si son Aminoácidos, proteínas, nucleótidos o ácidos nucleicos o una mezcla de todos ellos o una mezcla de más moléculas) de contornos precisos y delimitados de las que salen unos trazos que se dirigen hacia una estructura de forma circular pero *sin contorno negro definido*, a la cual no se da nombre alguno en el esquema, pero que interacciona con el BB vía B.

El esquema A refleja una de las hipótesis que en el año 1967 se tenía sobre la aparición de la vida, la hipótesis de Oparín basada en la creencia de que los primeros sistemas vivientes surgieron cuando se formó por coacervación una membrana alrededor de una o más moléculas *proteínicas* dotadas de actividad catalítica. En tales coacervados se desarrollaría posteriormente un sistema genético.

En el 1967 coexistía otra hipótesis que se basaba en la primacía de los ácidos nucleicos como elementos primigenios de la vida por su capacidad de autorreplicación y su capacidad de cambio(mutaciones). La adquisición de una membrana limitante y el desarrollo de catalizadores serían acontecimientos posteriores. El prestigio de Oparín y el conocimiento aún limitado de las potencialidades de los ácidos nucleicos, especialmente del RNA, hacía que la primera hipótesis fuese vista con mayor simpatía en aquella época aunque “ lo nuevo” era la segunda.

El esquema B de 1987 refleja por el contrario una visión diferente de la aparición de la vida. Aquí ya no se habla de proteínas sino de protomoléculas orgánicas, precursoras por tanto de las moléculas orgánicas que formaran parte de las células. Su elaboración e integración dará lugar a entidades que aún no se reproducen pero cuyos ácidos nucleicos incorporan un B(BAAYIODUU) que establece contacto con el BB planetario. Especulando fuertemente, este estadio podría corresponder a un eslabón previo al que Woese llama “progenote”¹, cuya existencia fue apuntada ya por este autor en 1977 en una publicación anterior², y que se caracteriza por

¹ Woese, 1998, The universal ancestor, Proc.Natl. Acad. Sci, 95, 6854-6859.

² Woese, 1977, J. Mol. Evo, 10, 1-6.

- a) la existencia de mecanismos de traducción muy primitivos con mecanismos de lectura de codones muy ineficaces que impiden la formación de proteínas largas.
- b) La ausencia de mecanismos reparadores de mutaciones.
- c) La presencia de pequeños cromosomas, presentes cada uno de ellos en múltiples copias, que actuaban como elementos móviles intercambiables entre diferentes progenotes. La redundancia permitía que la alta tasa de mutación existente no inutilizase la información genética gracias a las copias que quedaban inalteradas. Los genes relacionados(por ejemplo los de una misma vía metabólica) estaban agrupados en operones lo que garantizaba su transmisión conjunta tanto durante la primitiva división celular existente como cuando un cromosoma actuaba como elemento móvil transmisible, cosa muy corriente en aquel momento
- d) La división celular era tremendamente sencilla con una distribución al azar de los minicromosomas existentes, al igual que del resto de moléculas existentes. Por tanto no existe un proceso de mitosis o meiosis que conlleva un reparto muy preciso del material genético.
- e) Hay un dominio manifiesto y claro de transferencia horizontal de genes(Horizontal Gene Transfer, HGT) sobre la transmisión vertical(reproductiva) de genes, hasta tal punto que la noción de organismo carece de sentido para el progenote, pues un organismo tal como lo entendemos actualmente manifiesta un grado de estabilidad composicional genética a todas luces incompatible con el alto grado de variación genética que se daba en el progenote por la alta tasa de HGT y por la alta tasa de mutación. El hecho de que el progenote no pueda delimitarse como un organismo podría justificar que la forma no autoreplicativa del informe B, anterior al progenote, carezca de un contorno negro que sería indicativo de una delimitación *imprecisa* de la entidad.

Así pues, hipotéticamente, antes de la formación de unidades autorreproducibles sencillas tipo progenote, BB, por sistemas que desconocemos, detectaba la presencia de minicromosomas en unidades no autorreproducibles y establecía contacto por efectos frontera con un B que tampoco conocemos como se habría formado en dichos minicromosomas.

Como ya hemos constatado otras veces, los autores de los textos ummitas se acomodan en este caso a los conocimientos reinantes en aquellos momentos en que dichos textos son escritos y a partir de estas bases nos exponen luego lo que ellos consideran novedades respecto a nuestras hipótesis o teorías, en este caso la conexión al BB, que son novedades improbables experimentalmente por nuestra ciencia actual.

2.Otra diferencia significativa entre el esquema A y B radica en lo que podríamos llamar convergencia evolutiva de las formas superiores hacia el modelo humano. En el esquema A un buen número de formas evolutivas convergen hacia la forma humana, *pero no todas*. En cambio en el esquema B ***todas*** las líneas evolutivas convergen hacia la forma humana y en el texto del informe se nos explicita claramente que el fin de toda línea evolutiva es converger hacia la forma humana. Entiendo que en este sentido el esquema A es un esquema más de realidades que de potencialidades y así determinadas líneas que no tienden hacia la forma humana se mantienen para lograr la necesaria diversidad de la biosfera. En cambio el esquema B es

más un esquema de potencialidades y por eso se hace énfasis en que todas las líneas evolutivas, si fuese necesario, podrían converger hacia la forma humana.

3. Otra diferencia entre el esquema A y B radica en el hecho de que en este último se indica la posición relativa en la evolución de Homo sapiens y el hombre ummita actual, ocupando este último una posición más avanzada en el proceso evolutivo, como por otra parte es lógico pensar. En los dos esquemas se observa una convergencia final de las etapas evolutivas en un punto(el punto X en el esquema A y el punto llamado “Fin de la evolución del Oemi” en el esquema B) pero en ninguno de los dos esquemas se explicita que se trata de los OEMIIWOA. Este hecho revela la política de ir “soltando” la información gradualmente e implica una coordinación en la redacción de los Textos que conciernen a la Sinopsis del WAAM-WAAM y de los OEMIIWOA .